



Salud para el desarrollo

Declaración final

Durante el XI Foro de Manos Unidas, celebrado en Málaga, hemos reflexionado sobre muchas de las causas y las consecuencias del VIH/SIDA, la malaria, la tuberculosis y las enfermedades olvidadas, muy graves en los países más pobres; y nos hemos planteado qué soluciones son posibles en el nivel más cotidiano, en el día a día de los pueblos en desarrollo, teniendo muy en cuenta los proyectos con los que Manos Unidas va dando respuestas a esta grave situación.

En esta Campaña, la número 53 de Manos Unidas, seguimos trabajando para conseguir la necesaria *salud para el desarrollo* de quienes, a causa de un hambre y una pobreza extremas, son especialmente vulnerables a la enfermedad y a la muerte.

Estado de la cuestión

El sexto Objetivo del Milenio propone combatir el VIH/Sida, la malaria y otras enfermedades para detenerlas y comenzar a reducirlas en el 2015 y, sin embargo, a tres años del plazo establecido:

- La relación causal entre la mayor pobreza y el descontrol de estas enfermedades, que afectan especialmente a los pueblos en vías de desarrollo, es hiriente.
- El 97% de las muertes por enfermedades infecciosas, que cada año se cobran la vida de 15 millones de personas, tiene lugar en los países empobrecidos.
- La vida y la salud dependen, entre otros factores, de que haya agua limpia, higiene y saneamiento, tres condiciones básicas para garantizar, de manera efectiva, el derecho a la vida, a pesar de lo cual, cada minuto mueren tres personas que enferman a causa del agua contaminada.
- La investigación de nuevos fármacos se centra, casi exclusivamente, en los problemas sanitarios de los países desarrollados, es decir, los medios necesarios para conservar o recuperar la salud están condicionados por la desigualdad económica.
- La falta de educación aumenta las posibilidades de contraer enfermedades infectocontagiosas. El esfuerzo de educadores y de instituciones educativas es necesaria para que las personas adquieran hábitos preventivos.
- En los países en desarrollo el coste de los medicamentos puede ser una cuestión de vida o muerte. Un tercio de la población mundial no tiene acceso regular a los medicamentos que necesita.
- Asimismo, la carencia o precariedad de los sistemas sanitarios de los países en vías de desarrollo, impide o dificulta gravemente la lucha contra estas enfermedades.

Por todo ello denunciarnos

- Las causas fundamentales de la pobreza y del hambre no son sólo de orden material, sino que debemos buscarlas, además, en la falta de voluntad de quienes, pudiendo acabar con ellas, se desentienden con facilidad de los deberes que comporta la solidaridad internacional.
- Nadie tiene derecho a sentirse ajeno a este drama y no podemos aceptar que la solución se siga posponiendo por parte de los poderes públicos y de las multinacionales.

Declaración final

- Todos somos especialmente responsables de los más indefensos y debemos luchar para evitar muchas de las causas por las que enferman y mueren.
- La consecución del Objetivo 6 del Milenio es obligación, ante todo, de los poderes públicos, que deben garantizar los medios sanitarios necesarios y ayudar a la población a que adopte hábitos de vida saludables.
- La dignidad de la persona y las exigencias de la justicia requieren, sobre todo hoy, en tiempo de crisis, que las políticas económicas y sanitarias no aumenten de manera moralmente inaceptable las desigualdades.

En consecuencia

Manos Unidas trabaja con empeño para que las personas más vulnerables de África, América Latina y Asia puedan vivir dignamente con salud, porque sabemos que muchas de las causas de estas enfermedades se pueden evitar y es necesario tomar medidas que lo hagan posible.

- Reiteramos que la ayuda a atención preferencial a los más pobres no puede depender de la situación económica de bonanza o de crisis de los países desarrollados.
- Defendemos que potenciar la atención sanitaria es uno de los objetivos fundamentales para evitar la enfermedad y reducir las tasas de mortalidad, especialmente en las zonas rurales de los países en desarrollo.
- Financiamos proyectos cuyo objetivo es procurar a las comunidades con las que colaboramos asistencia sanitaria, medicinas, una adecuada alimentación y otras medidas preventivas y terapéuticas para el tratamiento de diversas enfermedades mortales.
- Apoyamos proyectos para la acogida y tratamiento de los enfermos de sida y tuberculosis y de sus familiares más desvalidos.
- Concedemos una importancia especial a todas las medidas que garanticen el abastecimiento de agua limpia y un saneamiento adecuado, así como las que favorecen la educación infantil y primaria.

A lo largo de este XI Foro de Manos Unidas, hemos propuesto soluciones que han demostrado ser efectivas para luchar contra enfermedades que afectan a los pueblos más vulnerables del mundo. Hoy pedimos a la sociedad civil y a los poderes públicos:

- Que se adopten las medidas indispensables para que la defensa del derecho a la salud sea un pilar fundamental del verdadero desarrollo.
- Que destinen una parte de su presupuesto a la consecución del sexto Objetivo del Milenio, así como la necesaria transparencia en la adjudicación de los fondos destinados a ello.
- Que se busquen fórmulas para que el acceso a los tratamientos sea equitativo y universal.
- Que defiendan la adopción de las políticas de cooperación que sean plenamente coherentes con la defensa de la vida y con las condiciones necesarias para su efectivo desarrollo.
- Que se de la debida importancia a la sensibilización de la sociedad para que sea consciente de que necesitamos disminuir los niveles de pobreza, hambre y analfabetismo, para poder reducir la enfermedad en nuestro mundo.

La prevención de las enfermedades infecciosas y la de sus causas y el tratamiento de las personas ya enfermas, requiere la adopción de muy diversas medidas que contemplen los aspectos, no sólo científicos o sanitarios del problema, sino todos aquellos que guardan relación con las enfermedades que hemos abordado en este Foro.

Manos Unidas y nuestros socios locales somos compañeros de camino de muchas personas enfermas en los sitios más olvidados. Combatir la miseria no es suficiente, tenemos que construir un mundo donde todos, sin excepción, puedan vivir una vida plenamente humana.

La salud es un derecho de todos, por ello pedimos:

¡Salud para el desarrollo!